

Objetivo: impedir ser fichados por Bildu. Policías y guardias civiles del País Vasco modifican su conducta para evitar dejar rastro ante médicos, en hipotecas, altas en polideportivos...

20 de julio del 2012 EL CONFIDENCIAL DIGITAL

Los policías y guardias civiles que desempeñan su labor en el País Vasco y Navarra se sienten perseguidos por Bildu. Temen que la agrupación abertzale, que ya ha declarado públicamente que hay que sacar a los cuerpos policiales de Euskadi, esté recopilando datos personales sobre ellos. Los profesionales se las están ingeniando para evitar ser fichados.

Los afectados lo llaman “**kale borroka de baja intensidad**”. Aluden a la **campana de hostigamiento** que –aseguran- están sufriendo de un tiempo a esta parte los agentes desplegados en las comunidades vasca y navarra. **Les invitan a marcharse de allí** porque su presencia “ni la quieren ni la necesitan”, les reprochan.

Esta tensa situación se ha acentuado **desde que Bildu gobierna** en varios ayuntamientos y en la diputación de Guipúzcoa. “**Nos hace gracia que algunos hablen ahora de normalización**”, destaca un veterano agente vizcaíno dedicado a la lucha antiterrorista. A pesar de que ETA ha anunciado un “alto el fuego definitivo”, ellos **siguen sin poder llevar una vida corriente**.

Según ha podido saber *El Confidencial Digital*, altos mandos de la Policía y la Guardia Civil están recomendando a sus agentes que no dejen, en ningún momento, de aplicar **medidas de autoprotección**. Les recomiendan que no rebajen su seguridad y que sigan en alerta. “**ETA no ha desaparecido y no sabemos dónde están sus armas**”, apuntan.

Y en ello están. Los profesionales **se las están teniendo que ingeniar para evitar dejar rastro**, indican las fuentes consultadas por *ECD*. Cualquier actividad diaria puede servir para que su nombre y datos personales **acaben formando parte de un fichero** en manos de la izquierda abertzale:

-- **Ir el médico.** Los agentes de la Policía disponen de una mutua propia. En el carnet de la compañía aparece, además de su nombre y apellidos, datos que revelan su identidad. Aparece, por ejemplo, su profesión: "Policía Nacional". Los agentes, por tanto, extreman su seguridad a la hora de acudir a un especialista: no visitan a cualquiera; optan siempre por profesionales de confianza. Guiados por su propia experiencia o recomendados por compañeros del cuerpo.

-- **Pedir una hipoteca.** Idéntica situación se produce a la hora de solicitar un crédito para adquirir una vivienda. Los agentes deben presentar al banco su nómina y, por tanto, también dejan al descubierto sus datos personales. Los mandos les están recomendando que no suscriban ahora hipotecas a su nombre o lo hagan a través de personal bancario de absoluta confianza.

-- **Ayudas sociales.** Policías y guardias civiles tampoco se prestan a solicitar ayudas económicas (para alquilar una vivienda, por ejemplo) a un ayuntamiento gobernado por Bildu. La documentación que se les exige revelaría su profesión y les dejaría expuestos.

-- **Matricularse en un polideportivo.** Acudir a practicar deporte a un centro municipal también puede suponer quedar expuesto. Los agentes evitan asistir a polideportivos de titularidad pública, donde exigen un registro que incluye facilitar datos personales sensibles, y suele optar por otros de gestión privada.

-- **Empadronamiento.** La situación que viven los agentes ha llevado a muchos agentes a optar por empadronarse en ayuntamientos 'seguros'. Los destinados en Vizcaya se marchan a la vecina Castro Urdiales (Cantabria). Los de Álava, a Miranda de Ebro. En caso de no poder elegir esta opción, acuden a consistorios gobernados por partidos como el PSE o el PP.

El temor de los agentes de Policía y Guardia Civil es que Bildu logre elaborar un censo con los datos de los profesionales desplegados en el País Vasco y Navarra. "**No sabemos qué tienen**", apunta un agente desde la Comisaría General de Información.

Los afectados vaticinan que, en caso de que **EH Bildu** llegue a gobernar en el País Vasco, la presión desde las instituciones para exigir la salida de las Fuerzas de Seguridad puede volverse insoportable. En ese escenario, contar con un registro que incluya los datos de sus miembros es un instrumento muy peligroso.